

yer
post-
irrita.
omago,
o tam-
quecas
an en-
uerto.
Las
óculos
nados.
U. A.
mas y

LU
UNA

GEN

OS

S

tiene
Se ro-
baja
alan

otro,
e To-
—alle-
atre-
near-
caro-
en-
ten-
olver
atre-

ex-
le la
o.
re-

ba á
acer
que
vol-
anta
a ri-
que
ca-
diri-
asla
ento
o la-
a le
en el
arta;
do de
esa
una
obre

oras;

SUBSCRIPCIONES			
ANUAL.....	5 50	4 50	9 17 50
Provinciales.....	5	4	12 22 50
RENTAS			
Portugal.....	2	3	16 22
Provincias conve- nidas.....	2	35	30 55
No convenidas.....	2	20	40 50
VENTA			
España.....	25	núm.	0 75 pta.
Portugal.....	25	»	1 25 »
Provincias conve- nidas.....	25	»	1 50 »
No convenidas.....	25	»	2 00 »
NUMEROS SUeltos			
El día.....	0 05	papeles.	
Además.....	0 15	»	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE
En las oficinas de Mr. Gossé,
Agustín, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entre otros, y
Barcelona señores Roldán y Com-
pañía, Escudillera, 30.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia de
ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Miércoles 27 de Mayo de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.681

NUESTRO GRABADO

La ciudad de Mogador, una de las pobla-
ciones más importantes del imperio ma-
roquí, se asienta sobre una extensa playa
arenisca que invaden con frecuencia las
olas tempestuosas del Océano.
Mantiene un regular comercio, por ser
puerto de salida de los productos agric-
olas y pecuarios de comarcas extensas y
féraces. En su interior viven moros, ju-
díos y cristianos, y a semejanza de otras
tantas poblaciones marroquíes, los infeli-
ces hebreos ocupan un barrio indepen-
diente y tienen que sufrir con demasiada
frecuencia las acometidas salvajes de los
naturales.
Rodea la ciudad un vasto páramo, y á
tres cuartos de milla de la costa, se elevan
dos grandes peñascos, que forman un is-
lete de 600 brazas de largo, compuesto de
pedras areniscas y calizas, cubiertas á
trechos de alguna ligera capa de tierra
vegetal.
Para defensa de Mogador se eleva una
muralla bastionada que ciñe su recinto y
la ciudadela que se ve á la izquierda del
grabado, sustentada unos cuantos cañones,
de bondad tan acabada y perfecta, que
apenas si sirven para otra cosa que para
exhibir la admiración de los salvajes bu-
duinos.
En Mogador reina
siempre bastante
animación, á causa
de ser el centro de
muchas caravanas,
que acuden con gra-
nes, pieles y ganado.
Entre los cañones
del fuerte, hay uno
que lleva el nombre
de Antecesor, la cifra
de Carlos III y la
marca «Barcelona,
1781»: los moros le
guardan gran ve-
neración y lo tienen
cubierto de signos y
amuletos, arrancan-
do esta especie de
culto del bombardeo
de 1844 por el prin-
cipe de Joinville, en
el cual los proyecti-
les del Antecesor,
maltratados ruda-
mente al navío fran-
cés *Jeune-épée*, úni-
co de la escuadra
francesa que sufrió
averías de conside-
ración.

EL DICCIONARIO METÓDICO DE LECTURA POPULAR

La última palabra
del esbozo (1).
Para la resolución
de los llamados al-
nóminas hay que te-
ner en cuenta á las
palabras con genéri-
cas y si lo son en
más de un orden y
marcar bien en las
definiciones gene-
rales el sentido recto
y el figurado (meta-
fórico) de todos los
significados. En mu-
chos casos desapa-
rece la sinonimia
ante el sentido do-
ble de los signifi-
cados de otras pala-
bras con las que están
sinónimas en relación
intima.
Ya que hemos tomado la palabra *cama*
y *lecho*, por sinónimas, examinemos la
palabra *descansar*, con las que están en
intima relación aquéllas.
Todo lo que voy á decir, y lo considere
de toda necesidad, se reduce á muy pocas
palabras. La *cama*, que fuera del tiempo
preciso de reposar, de dormir en ella, es
cama, pero no *lecho*, porque éste indica
continuidad, permanencia en la ocupa-
ción.
En uno de los significados *deseansar* es
asentar ó *apoyar* (*hacer descansar*), y en
otro de los significados *reposar*, *dormir*
(*descansar*). Las personas y los animales
para *reposar*, *dormir* (*deseansar*), nece-
sitan *asentarse* ó *apoyarse* (*hacerse descan-
sar*) sobre alguna cosa, y de aquí la doble
necesidad de la *cama*. El río para llevar
sus aguas al mar, que es su forzosa y
natural ocupación, necesita *asentarse* ó
apoyarse (*hacerse descansar*) y de aquí el
lecho improvisado naturalmente en el te-
rreno que recorre, y con ello le basta;
no siente otra necesidad.
Según esto, la *cama*, en un sentido figu-
rado, es *lecho* y es *cama* á un mismo tie-
mpo; es decir, las dos cosas en una; y el
lecho no es *cama*, porque como *lecho* no
reune mas que una de las condiciones ne-
cesarias, mientras que la *cama*, como tal,
reune las dos condiciones. Además, en ri-
gor, el *lecho* no es tal *lecho* sino mientras
sirve de asiento ó apoyo, y la *cama*, cu-
pada y desocupada, siempre es *cama*, por-
que fuera de las horas del reposo y sueño
sirve de mueble en las casas. Si la *cama*
está ocupada fuertemente más que el

tiempo preciso para reposar, para dormir,
desde ese punto mismo deja de ser *cama*
para ser del todo *lecho*. Por eso sin que
acaso se comprenda el alcance, se dice «le-
cho del dolor» por la *cama* en que se en-
cuentra postrada una persona enferma.
Este no es lenguaje figurado ni poético;
es nada mas que hablar bien, con pro-
piedad.
De modo que la palabra *cama* puede
quedar con esta ó parecida definición ge-
neral: «Lugar adecuado en muebles, ro-
pas ó materias para el recogimiento y
descanso de las personas y de los anima-
les caseros y salvajes.»
Y será genérica de todas las adherentes
y accesorias y de todas las clases de *camas*
cuya relación circunstancia a se hará en
la palabra *cama* de las secciones de Artes
y Oficios y Medicina.
Y quedará aclarado el sentido recto y el
figurado. Será recto todo lo que se refiera
á muebles, adherentes, ropas y accesorios
de una *cama* de persona. Será figurado
cuanto se refiera á *camas* de animales
caseros y salvajes; y aún respecto de las per-
sonas, serán *camas* la yerba y la pradera
donde se tienden ó recuesten á placer en
el solaz y esparcimiento de un hermoso
día de campo.
Pasando la palabra *cama* á ser genérica
en otros órdenes hay que aplicarle como
para el primero su definición general que

un *vehículo* para el carretero en el suyo.
El mueble se hace, se construye ó se fa-
brica; el *lecho* no. El *lecho* no es *lecho*
hasta que hacen las aguas corrientes
libres ó encauzadas naturalmente ó por la
mano del hombre. Y ni en el carro ni en
nada hay *lecho* mientras no haya algo
que se *asiente* ó *apoye* sobre ello. Y de aquí
que el carretero llame *cama* á la platafor-
ma del carro ó á la totalidad del mismo,
pues si á mano viene con añadirle cuatro
columnas y un toldo quedaría el carro
convertido en *cama imperial andante*. Por
el contrario al carretero no le interesa
nada de eso, sino que el carro esté bien
construido y sirva para mucho tiempo. Y
usará la plataforma para *asentar* ó *apoyar*
sobre ella la carga en uno y otro viaje
consecutivo. Y de aquí que llame á la
plataforma *lecho* y no *cama* con perfecta
razón y propiedad.

JUAN SUÁREZ NAVALIEGA.

EL TONTO DE MI LUGAR

A mi me llaman el tonto,
el tonto de mi lugar,
todos viven trabajando,
yo vivo sin trabajar.
(Copia popular).

Le llamaban Periquillo Malas Artes.
No sabemos si el pueblo obraría justa-

rales, merced á su bondad de carácter,
aquel infeliz muchacho, á veces tonto, con
frecuencia necio y al parecer siempre im-
becil; el caso es que á causa de sus simples
frases ó de sus contestaciones melleosas ó
fuera de lugar, era por sus agudezas, era
por sus continuas bobadas, Periquillo era
conocido de todo el mundo en el pueblo,
llegando á constituir en él una verdadera
personalidad.
Los perros le ladraban, los chicos se
le reían en las propias barbas, los moros
le llenaban de improperios y las mozas se
mofaban de sus eternas majaderías.
Sin embargo, preciso es confesar que
entre éstas hubo una, quizás la más har-
mosa, que llevó largo tiempo una de las
majaderías de Perico Malas Artes, y sin
embargo las mozas y los moros, los chicos
y los perros, por nada ni por nadie hubie-
ran consentido hacer el más mínimo daño
á Periquillo.
Comodin de todo el mundo, todo el mun-
do utilizaba los servicios de Perico, desde
el señor cura párroco, á quien ayudaba á
misar la mayor parte del año, hasta la más
moleta madre de familia, que le obliga-
ba á cargar con los talegos de la ropa
cuando bajaba á las charcas á hacer su
lavado semanal.
Perico poseía un carácter en extremo
independiente, jamás aceptó las mil ofer-
tas que sus caritativos convecinos hicie-

exquisito; la carne le empalagaba más,
cuanto más sabrosa era, y las mujeres...
las mujeres le molestaban más cuanto
eran más jóvenes y hermosas; de modo
que su bebida hubiera siempre sido el
agua, más ó menos cristalina de las char-
cas del lugar, su alimento, á satisfacer
su gusto, hubiera sido también puramen-
te vegetal por el poco nutritivo, y el tra-
to con las mujeres hubiera evitado de
buen grado, si las pícaras costumbres ro-
ciales no le obligaran á contrariar conti-
nuamente sus naturales instintos.
«El trato de los hombres—decía— es
más agradable á mi carácter; pero yo he
nacido para vivir en continúas penitencias,
y habré de oponerme siempre á mis gus-
tos y adiciones, único medio que encuentro
de ganar el santo cielo.
Y en tal concepto en vano se le ofrecía,
cuanta más era su sed, el agua pura y
fresca de una fuente... porque entonces
había de beber vino, para de este modo
castigar la vil materia; también era escon-
sado satisfacer las exigencias de su so-
riedad con un succulento plato de legum-
bres ó hortalizas.
«No, señor—decía Malas Artes—de nin-
gún modo... he jurado no satisfacer jamás
los caprichos de mi misera naturaleza;
¡deseo berza ó patata, judías ó lentejas,
pues no señor, he de comer ahora carne,
la vil chuleta, el empalagoso solomillo.
«Gusto de beber
agua?... pues he de
beber vino peleon, el
nauseabundo Jerez.
«¡Mientras deseeas
tratar solo con hom-
bre! pues habré de
martirizar mi espi-
ritu tratando de con-
tinuo con dulzura y
con amor á ese
monstruo, á esa en-
volvura de carne hu-
mana á quien se la
llama mujer...
Y cada vez que
Perico daba una de
esas contestaciones
que en él eran fre-
cuentes, ganaba
tanto en opinión de
santo como en opi-
nión de tonto consu-
mado, y como el pue-
blo vala siempre de
conformidad las pa-
labras con las obras
de Perico, le agas-
jaba, colmábale de
beneficios creyendo
de buena fe que con
el tiempo llegaría á
convertirse en el tu-
telar del pueblo, te-
niendo que añadir
el santoral entre sus
innumerables «eso-
gidos» «El Bato Pe-
riquillo Malas Artes,
virgen, martir y
tonto de capirota».
A pesar de sus mu-
chas tonterías Pe-
rico llegó á ser hom-
bre de casa, que es
cuanto se pueda spo-
tear en este mundo
para hacer cuanto
nos plazca huyendo
la responsabilidad.
Perico decía algu-
na variedad de mala
especie, ejecutaba
alguna acción poco
tolerable... cosas de
Perico, decían en el
pueblo, y él se quedaba tan fresco.

Periquillo, á pesar de ser emulo de Jo-
sé, en cuanto á castidad, moribunda se-
mas de lo que debiera esperarse de su con-
tería, animándose castamente con algu-
que otra sansez saplada de paisanos ó de
hechos siempre dedicados á las mejores
mozas, sin distinción de estado; pues si
bien prefería á las casadas, no olviaba
las solteras ni solteras á las viudas, pues
como él decía, era preciso y caritativo ha-
cer á éstas llevar el tristísimo peso de
sus locas.
En lo que si se paraba, era en la edad
de todas. De buen grado hubiera dirigido
sus dimes y diretes á las menos hermosas
ó de mayor edad, pero por una parte res-
petaba aquellas dos verdaderas desgra-
cias de la mujer (ser vieja y fea), y por
otra, ya sabemos que era en él un sistema,
debregar sus naturales adiciones.
Y no hubo jamás ejemplo que de aque-
llas tonterías de Perico resultase escama-
do el marido más celoso.
No era posible... Como ¡el tan bueno, el
tan casto, el tan... tonto, había de con-
ducirse con malicia?...
Resumiendo.
De tal modo acreditó Perico sus virtu-
des, que los sencillos villateruenses lle-
gaban á librar de toda carga.
Periquillo Malas Artes era un santo, y
unos cedéndole el terreno, otros labran-
do la casa, este regalándole un pollino,
y aquel donándole la enajama, la carga
se la echó el pueblo y se colocó la albarda
del pollino de Perico...
Por lo cual, de nuestro cuento
puede deducirse pronto,
que en el mundo hay mucho tonto
con muchísimo talento.

JAVIER SORAYILA.



Mogador.

cuadre á todos ellos en conjunto, y podrá
ser esta ó parecida: «Materia ó cosa sobre
que se *asientan* ó *apoyan* otra á otras
por la unión natural ó artificial, pero in-
separable, de unas y otras, mientras dure
el objeto.»
Y será genérica de todas las clases cuya
relación circunstanciada se hará en la pa-
labra *cama* de las secciones de Agricul-
tura, Artes y Oficios, Marina y Zoología.
A las secciones de frases y locuciones y
refranes se llevarán todos los de la pa-
labra *cama*.
Hay en la sección de Artes y Oficios un
detalle muy curioso que se escapa á la de-
finición general que acabamos de dar.
Cama entre constructores de carros es
el suelo ó plano de éstos, y *lecho* entre ca-
rreteros es el suelo sobre que se coloca la
carga en los carros y carretas; es decir,
dos nombres diferentes para una misma
cosa.
¿Cómo se explica que la plataforma del
carro de carga sea *cama* entre carreteros y
lecho entre carreteros?
Y ¿cómo y por qué si va uno adonde un
constructor de muebles y le plean un *lecho*
imperial, sea muy capaz, dadas ciertas
coronasadas, de echarle á paños del alma
con o tienda?
No hay que aturdirse por nada de esto.
El lenguaje será siempre como queramos
los hombres, y no será fácil que se escriba
jamás ni a filosofía de la lengua que sea
filosofía; mientras que una filosofía del
lenguaje en nuestra hermosa y rica habla
castellana se escribirá cuando quiera y con
la misma facilidad que escribió Capmany
la filosofía de la eleccionaria.
Pues no faltaba más. ¿Que nos extraña
el que entre carreteros sea *cama* lo que en-
tre carreteros sea *lecho*? Lo que viene á ser
un *mueble* para el carretero en su oficio es

mente apellidándolo así; pero díese que
voz del pueblo, es voz de Dios.
Lo cierto es que Perico jamás descubrió
aquellas *malas artes* que sobrenombre le
cobaba.
Periquillo era un infeliz, pues que era
tonto, ya que hemos con venido en calificar
á los tontos de infelices.
Nuestro héroe se presentó un día en
Villateruña como llvido del cielo.
La actividad del único cochete del lugar
hizo comparecer á Perico ante el Presi-
dente del Concejo.
Después de precurar en vano averiguar
el último ayuntamiento en donde había
sido ocurrido, le preguntó el alcalde:
—¿Cuál es tu naturaleza?
—Robusta—contestó Perico.
—No es esa mi pregunta. Quiero saber
el nombre de tu pueblo.
—¿Mi pueblo?—dijo Perico en medio de
una carcajada estúpida.—Pues si yo vi-
viese un pueblo... pa qué viniese á este
otro á pedirle caridad...
—No es eso—interrumpió el alcalde.—
Que en qué parte eres nacido.
—¡Ah! y... Pues he nacido en la tierra,
á la que se llama Mundo.
—Está bien—continuó la primera au-
toridad de Villateruña, ya un tanto amo-
taxada por las respuestas necias ó profan-
das de Perico.—¿Cómo te llamas?
—Yo no me llamo jamás; pero me suelen
llamar Periquillo Malas Artes.
—Vaya—dijo el Alcalde que se tenía por
listo—este pobre chico es tonto.
Y no se sabe si obedeció á la inocencia ó
malicia de aquel sabio presidente la orden
de que fuese Perico puesto en libertad;
mas es lo cierto que desde entonces no fué
molesto en lo más mínimo, y al poco
tiempo Perico fué considerado, si no como
natural, como vecino del pueblo.
Bien pronto captó las simpatías gene-

ronia repetidas veces para procurarle un
albergue relativamente cómodo y un ali-
mento sano, también relativamente.
Había una modesta vivienda, cuyos
recaudados alquileres satisfacía religiosamen-
te el señor cura, á cuenta de limosnas
entregadas por sus feligreses para esta y
otras obras de caridad; y sin embargo, era
dueño Perico de un lecho blando y mag-
nífico que contrastaba de un modo muy
visible con el resto de su modestísimo me-
biliario.
Perico no era holgazán; pero era, si, es-
toteo apostólico romano, teniendo sus ri-
betes de beatitud y aun su tanto de elor
de santidad.
Jamás cobró retribución alguna como
premio á su trabajo; en cambio admitía de
buen grado el alimento que, también por
caridad, le era ofrecido; mas prudente y
no queriendo ser gravoso, á pesar de su
grande tontería, á sus buenos convecinos,
el bondadoso Perico hacía sus tres comi-
das en tres casas diferentes.
Cero es que, á cambio de sus servicios,
de algún culiste de ocasión, ó una salida
de tono, el día que Perico visitaba la casa
que por turno riguroso le correspondía
satisfacer el caritativo censo, la familia
le proporcionaba un verdadero festín; de
este modo nuestro tonto salía por tres fes-
tines diarios.
¡Oh! ¿Cuánto gozaba el pobre Malas
Artes á su modo, y cuánto, cuánto su-
fría á su manera también!...
Uno de sus mayores martirios era eso
de tener que dormir en el confortable le-
cho que había sido regalado; porque Perico
no gustaba de aquella comodidad, sino
de descansar en el durísimo suelo, con-
tumbre más santa y conforme á su ca-
rácter.
Desde muy niño, según él mismo decía,
el vino le repugnaba más, cuanto era más

perico repetidas veces para procurarle un
albergue relativamente cómodo y un ali-
mento sano, también relativamente.
Había una modesta vivienda, cuyos
recaudados alquileres satisfacía religiosamen-
te el señor cura, á cuenta de limosnas
entregadas por sus feligreses para esta y
otras obras de caridad; y sin embargo, era
dueño Perico de un lecho blando y mag-
nífico que contrastaba de un modo muy
visible con el resto de su modestísimo me-
biliario.
Perico no era holgazán; pero era, si, es-
toteo apostólico romano, teniendo sus ri-
betes de beatitud y aun su tanto de elor
de santidad.
Jamás cobró retribución alguna como
premio á su trabajo; en cambio admitía de
buen grado el alimento que, también por
caridad, le era ofrecido; mas prudente y
no queriendo ser gravoso, á pesar de su
grande tontería, á sus buenos convecinos,
el bondadoso Perico hacía sus tres comi-
das en tres casas diferentes.
Cero es que, á cambio de sus servicios,
de algún culiste de ocasión, ó una salida
de tono, el día que Perico visitaba la casa
que por turno riguroso le correspondía
satisfacer el caritativo censo, la familia
le proporcionaba un verdadero festín; de
este modo nuestro tonto salía por tres fes-
tines diarios.
¡Oh! ¿Cuánto gozaba el pobre Malas
Artes á su modo, y cuánto, cuánto su-
fría á su manera también!...
Uno de sus mayores martirios era eso
de tener que dormir en el confortable le-
cho que había sido regalado; porque Perico
no gustaba de aquella comodidad, sino
de descansar en el durísimo suelo, con-
tumbre más santa y conforme á su ca-
rácter.
Desde muy niño, según él mismo decía,
el vino le repugnaba más, cuanto era más

(1) Véanse los números de El Globo 5.596 (Lu-
nos 2 Marzo) y 5.646 (Miércoles 15 Abril).

LO QUE DICEN LOS EXTRAÑOS

Los más importantes periódicos franceses comienzan a decir de nuestra cuestión aduanal lo mismo que repite a diario la prensa independiente española. Véase en prueba de ello lo que escribe *Le Siècle* en su editorial del 28:

«Nos parece que España ha emprendido un funesto camino y que está en vísperas de comprometer seriamente su hacienda. El proyecto de consolidación de la deuda flotante, imaginado por el Sr. Cos Goyón, tiene el gran defecto, a nuestro juicio, de acudir a los recursos del Banco de España, y de otorgar en cambio a este establecimiento de crédito la facultad verdaderamente inusual de no limitar sus emisiones.»

Bien sabemos que en el último momento se intentará retroceder algunos pasos y se afectará transigir con la opinión pública, declarando que el Banco no debe ir más allá de los mil millones, cosa con la cual se conforma dicho establecimiento. Mas no por eso dejará el principio lanzado a discusión de ser aprobado por una elegida mayoría ministerial. Una cosa nos alarma más todavía, y es el leer, así en los discursos del ministro de Hacienda como en los artículos de la prensa oficiosa, las razones alegadas para justificar un error tan capital de economía política.

El argumento favorito de los amigos del proyecto es que el Banco de Francia va a aumentar su emisión sin acrecer por eso su garantía; pero olvidan los que tal dicen la situación excepcionalmente próspera en que, con sus dos mil millones y medio de encaise en numerario, se encuentra nuestro establecimiento nacional de crédito, y no se hacen cargo de que, aparte ilusorios espejismos, España dista mucho del momento de la estabilidad de nuestra Hacienda y de nuestras instituciones.

La espantosa rapidez con que la Deuda se agita que se quiere consolidar se ha formado, debería advertir a los hombres de Estado de la Península que el mal de que adolece su presupuesto no se cura con expedientes, y que no tiene derecho a poner en cuenta como seguros los recursos que puedan sacar del Banco, a título siempre oneroso.

No debemos nosotros excedernos en estas indicaciones, ni denunciar la secreta gangrena que bajo tales desórdenes se oculta: a los españoles, y no a los extranjeros, corresponde el preocuparse y hacer justicia.

Hállase su país en condiciones excelentes desde el punto de vista industrial, mercantil y agrícola; sacude el antiguo marasmo con una energía que demuestra como la raza española sigue siendo una de las más tenaces y emprendedoras del mundo.

Mal elegido está, pues, el momento para jugar con el crédito de España.

Reflexionen sus gobernantes, acerca de ello.

Al extremo del camino por donde quieren lanzarse está la suerte de la República argentina.»

INGLATERRA Y MARRUECOS

Hace pocos días pronunció lord Salisbury en Glasgow un discurso consagrado casi por entero a la política internacional. En este discurso, el jefe del gobierno inglés abordó entre otras cuestiones, que tienen para nosotros un interés secundario, la que se refiere al porvenir de Marruecos.

Traduzcamos sus propias palabras ya que los sucesos próximos o remotos que se han de desarrollar al otro lado del Estrecho serán para los gobiernos españoles motivo de preocupación.

No creemos que lord Salisbury al hablar de Marruecos haya tenido la intención de marcar la política que se propone seguir Inglaterra cuando ocurran ciertas previstas eventualidades, pero bueno es reproducir sus declaraciones, a través de las cuales advierte al menos una resolución que ha de afectar, querámoslo o no, a los intereses de nuestra patria.

«La civilización mahometana, dijo el noble lord, vive en considerable atraso respecto del movimiento general del mundo y particularmente del que impulsa a las naciones cristianas. Jamás se asimiló las ideas modernas, que son esenciales al progreso y a la conservación de las conquistas ya realizadas. Durante muchos años los hombres de Estado han dirigido sus esfuerzos a evitar que caigan en ruinas los pueblos mahometanos, porque su caída hubiera sido la señal de grandes disturbios. Porque cuando una nación muere, no hay quien haga testamento de sus bienes, ni quien distribuya lo que a ella pertenecía. La muerte de un pueblo significa una lucha desesperada entre los que le rodean, y un peligro que amenaza la tranquilidad del mundo.»

«Me complazco en declarar que los peligros que ahora tenemos, originados por estas causas, aunque desaparecen muy lentamente, son mucho menores que en los comienzos de mi vida política. En algunas partes permanecen todavía en pie. El imperio de Marruecos, por ejemplo, es teatro de abusos inicuos, de atrocidades crueles, y país que vive en la mayor ignorancia y el mayor atraso. De allí nos vienen a veces noticias de hechos que espantan por su ferocidad (hechos que no está en nuestro derecho evitar). Cuando menos lo pensemos, Marruecos será una gran perturbación para Europa; tan grande como lo han sido los pueblos mahometanos de Oriente hace veinte o treinta años. Por fortuna, esa perturbación no nos amenaza ahora; ni nos amenaza, no la mencionaría.»

Como era de esperar, los periódicos extranjeros que siguen con atención la política colonial de Inglaterra han recogido las anteriores frases, concediéndoles la importancia que merecen. *Le Siècle*, de París, órgano muy allegado a los centros ministeriales, las reproduce textualmente, diciendo por su cuenta a continuación:

«Sin duda, lord Salisbury debía recordar, al pronunciar estos párrafos de su discurso, que existe a las puertas de Marruecos una influencia moderadora, la de la Francia árabe, y que si surgiesen dificultades en el imperio sharifiano, nuestro país, como ya lo es como principal interesado, tiene desde luego señalado su papel para conservar su autoridad y restablecer el orden.»

Dios nos la depare buena, si en Marruecos, por uno de esos azarres de la fortuna, peligra su trono el actual emperador, o si su muerte sume a aquel país en la anarquía.

Vendrían en el acto las intervenciones de Francia y de Inglaterra, quizá también la de Alemania, y no pretendo de amparar los intereses de la civilización, presenciáramos el reparto de los bienes que, según la frase de lord Salisbury, no son objeto de disposiciones testamentarias.

España, por desgracia, no puede permitirse el lujo de reclamar con altivez lo que a sus derechos y a su posición geográfica corresponde, pero debe pedir un puesto entre las naciones de Europa cuando los asuntos de Marruecos despierten el apetito de los poderosos.

Las perturbaciones a que alude lord Salisbury vendrán fatalmente, sin que nadie las pueda evitar. La más elemental previsión aconseja a nuestros gobiernos vivir con el ojo atento a lo que sobre esta cuestión se dice.

No somos partidarios de temperamentos belicosos, ni creemos que España, como algunos piensan, debe armarse en guerra para conquistar territorios en África. Las expediciones militares son costosas, y las que se intenten en Marruecos suponen sacrificios enormes que nuestra patria no puede soportar.

Pero una cosa es predicar la guerra y otra seguir una política que asegure a nuestro país la legítima influencia que debe ejercer en las costas fronterizas a las nuestras.

No son indiferentes a los intereses de España la disolución del imperio africano y la intervención de las varias naciones que se lo han de disputar.

Se dirá que estas reflexiones son prematuras, y que las palabras de lord Salisbury y la réplica de *Le Siècle* no dan motivo para pensar en hechos que no tienen todavía realidad.

Oírlo; los hechos no han llegado, pero las complicaciones se dibujan claramente en el porvenir.

Para cuando surjan es menester estar prevenidos, como lo estarán seguramente los pueblos que, por su dicha, tienen gobiernos que saben lo que hacen y a dónde van.

ECOS POLÍTICOS

Ayer comenzó el Sr. Portuondo a explicar en el Senado su su interposición acerca de las cuestiones económicas de Cuba.

Después de describir con tanta lucidez como elocuencia el estado actual de nuestra Antilla reiteró las conclusiones presentadas a principios de este año por los comisionados especiales de la isla, en las cuales se encierra, a no dudar, el alivio de una situación que con ningún otro arbitrio podrá encontrar remedio.

Hoy proseguirá el elocuente orador su interrumpido discurso, y bien será que ante la presentación cercana de los presupuestos de Cuba, olvidemos todos de fijar la atención sobre problemas que tienen muy grave trascendencia, no sólo para la prosperidad de nuestras provincias ultramarinas, sino también para los más altos intereses de la patria.

Esto es una confesión que involuntariamente se le ha escapado a un periódico de la situación:

«Como observaban algunos esta tarde que los ministros se movían mucho y hablaban unos con otros con cierta reserva, volvíase a hablar de crisis, manifestando cada cual lo que su fantasía le dictaba; pues todo cuanto de crisis se diga no tiene el menor fundamento, ni hay razón alguna que en los presentes momentos pudiera justificarse.»

Pues si lo de la crisis no tiene fundamento no acertamos a explicarnos por qué los ministros se movían mucho, como las estatuas en la escena del cementerio del D. Juan Tenorio.

En cambio comprendemos muy bien que hablasen unos a otros con ciertas reservas.

Con las reservas del Banco.

Mientras otros diarios ministeriales confiesan que los individuos del gobierno andaban ayer diciéndose secretos, *El Estándar* dice que ha vuelto la serenidad a los círculos políticos:

«Esta serenidad—añade—en los espíritus constituye una garantía de que han de desaparecer, si no han desaparecido ya, los apasionamientos de anteriores días; sin tema que consignáramos ayer como recordatorio de que se felicitaran por el todos los partidos, y que oportunamente hemos visto acentuarse hoy un tanto más en las posiciones.»

Poquito a poco se va lejos, y algo hemos adelantado en el camino de la imparcialidad para que asuntos tan graves y trascendentes se resuelvan con el concurso de todos por la razón, no con censuras y soluciones negativas que a nada conducen si no es a complicar más la situación removiendo las pasiones.»

De todo lo dicho por el diario canovista sólo estamos conformes con que poquito a poco se va lejos.

Ya verá *El Estándar* adonde van a ir los suyos poquito a poco.

Bien se echa de ver que *El Diario Español* es nuevo en la casa conservadora, y que no ha tomado aún bien la consigna.

Desimos esto porque se ocupa de lo dicho ayer por nosotros respecto al aumento de emisión de billetes del Banco.

Si el colega no quiere alcanzar una excomunión, es menester que haga lo que sus cofrades.

Que hacen oídos de mercader a todo cuanto dice la prensa sobre el asunto.

Y es que creen en su inocencia que tapándose ellos los oídos dejan de oír los demás.

Entre el señor ministro y el señor subsecretario de Hacienda se han dedicado a escribir un folletito que se titula *Lo que pasará si se emite moneda*.

Sin duda para que el país se vaya haciendo a la idea de lo que le costará la emisión para obtener 250 millones del proyectado empréstito.

Y el cálculo que deben hacer no es de lo que se ahorra con el anticipo gratuito de 150 millones.

Sino de lo que costará ese anticipo al comercio nacional.

Por de pronto ajusten sus señorías la cuenta de la contribución que representan los cambios al 6 por 100.

La misma *Libertad* confiesa, a pesar de su ministerialismo, que los planes y reformas del gobierno sobre el asunto del Banco no han satisfecho a los hombres de negocios.

Y luego dice:

«Bien es verdad que bajo esta denominación se ocultan una perla de gentes, cuyos negocios consisten en crear artificialmente la oferta de cualquier proyecto que se presente, ya por sistema, ya por entusiasmo, como para crear plaza de hacienda y grandes en asuntos banales. Porque hay que ad-

vertir que ninguno de ellos ha propuesto hasta la fecha mejor solución que la propuesta por el señor ministro de Hacienda y aceptada por el gobierno. Ni aun las Cámaras de Comercio. Después de tanto delamar, de anunciar protestas y elevaciones hasta las alturas, ¿qué solución mejor, dentro de los compromisos sagrados contraídos, han propuesto aquellos señores?»

Una cosa es predicar y otra dar trigo. Esto último es gran verdad.

Bien se conoce que no son los ministeriales los llamados a dar trigo. Pero espérese un poco a que se cambien los billetes de la nómina con el desuento del 2 ó 3 por 100, y entonces las amas de casa, al ver que pierden dos ó tres reales diarios, se encargarán de armarles una justificada escandalera.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 26 de Mayo de 1891.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del Sr. Martínez Campos.

El Sr. Pacheco pregunta si se trata de introducir reformas en el Cuerpo administrativo del Ejército, entendiendo que urge distinguirla Administración y la Intendencia Militar.

El ministro de la Guerra contesta manifestando que la comisión encargada del informe terminará en breve sus trabajos, a fin de crear los dos organismos dentro del cuerpo administrativo.

El Sr. Portuondo explica elocuentemente su interposición acerca del estado económico de la isla de Cuba, manifestando que su gravedad pueda apreciarse con sólo considerar que todos los partidos políticos han dado tregua a sus luchas, porque únicamente se consagran a los problemas financieros.

Examina la cuestión arancelaria y lee las conclusiones del Comité central de propaganda económica de Cuba.

Dice que las leyes llamadas de relaciones comerciales de 1882 no han producido resultados prácticos, y por el contrario desde aquella fecha se nota disminución en la renta de Aduanas y aumento del contrabando y del fraude en la isla.

Entiende que dicha ley de relaciones debe tomarse por base para resolver el problema económico; pero no es posible aplicarla sin ocasionar la ruina del comercio antillano con el actual sistema arancelario, en virtud del cual los productos importados del extranjero se reargan con derechos exorbitantes en relación con los productos peninsulares.

El orador suspende su discurso para que el Senado se reúna en sesiones y al reanudarse la sesión pide que se le reserve el uso de la palabra para continuar en la próxima la interposición.

Orden del día.—Abrese discusión acerca del proyecto de ley ampliando la de Mayo de 1890 a los subinspectores médicos auditores de guerra y subinspectores de administración militar.

El general Prendergast hace algunas observaciones, contestándole a nombre de la comisión el señor marqués de Estella.

Interviene el ministro de la Guerra, y en votación ordinaria se aprueba el artículo único del proyecto, quedando sobre la mesa para aprobación definitiva.

Se levanta la sesión a las seis y media.

CONGRESO

A las dos y media abrió la sesión el señor Pidal, y aprobada el acta de la anterior el marqués de Paredes denuncia abusos electorales; jura el cargo de diputado al marqués del Komeral, y el conde de las Almenas pretende defender al juez de Alcadete de los cargos que le dirigió el señor Montilla, pero la presidencia no se le concede.

El Sr. Rodríguez (D. Calixto) resuena una petición que ofrece atender el ministro de Fomento; el Sr. Basella pide unos datos al ministro de la Guerra, y el señor Santa Olalla apoya una proposición sobre carreteras.

Entrase en la orden del día, y continúa el debate sobre aumento de emisión y prórroga del privilegio del Banco.

Habla para alusiones el Sr. Eguillor defendiendo el proyecto que presentó, siendo ministro de Hacienda, y explicando su propósito y las operaciones que pensaba realizar, aprovechando la ley de tesorerías.

Dice que él no abandonó el proyecto, sino que la caída del partido liberal impidió que se discutiera.

Señala los peligros del aumento de emisión y las dificultades que ofrecerá el mantenimiento de las reservas metálicas.

A propósito de las operaciones del Banco con el Tesoro, siempre peligrosas, recuerda la que ocurrió al Banco de Inglaterra en 1796.

Sostiene la necesidad de hacer mayores economías si ha de llegarse a la nivelación de los presupuestos, y termina declarando que el partido liberal hace suyas las conclusiones de la Asamblea de las Cámaras de Comercio.

El Sr. Hernández Iglesias, de la comisión, le contesta defendiendo el proyecto del gobierno.

Rectifican los Sres. Eguillor y Hernández Iglesias.

El ministro de Hacienda comienza su discurso afirmando que ninguna dificultad sería si no opusiera al proyecto, y que el debate ha servido para depurar las opiniones.

Ocupase del proyecto del Sr. Eguillor, que dice era remotamente malo y no agrado a las Cámaras de Comercio.

Sostiene la necesidad del aumento de emisión, y que la prórroga de privilegio no puede siquiera discutirse mientras predomine la teoría del Banco único.

Señala las ventajas del anticipo de los 150 millones, sobre el empréstito aconsejado por algunos oradores, y termina extrañándose de que los que combatían el año pasado el proyecto del Sr. Eguillor, ahora le defiendan.

Rectifica brevemente el Sr. Eguillor, y se da por terminada la discusión de la totalidad del proyecto.

Ocupa la presidencia el Sr. Danvila, y se da lectura a una enmienda al artículo 1.º, suscrita en primer término por el Sr. Puigcerver, y al art. 4.º, nuevamente redactado por la comisión.

Los Sres. Alonso Castriello, Rodríguez, Calbetón y Vincenti, reproducen enmiendas, y pónese a discusión el art. 1.º, empezando por la enmienda del Sr. Calbetón, que es la que más se aparta del dictamen.

La comisión declara que no puede admitirla, y el Sr. Calbetón la defiende, comenzando su discurso con un elogio al señor

Sagasta, que se ha puesto al lado de la opinión pública para combatir el proyecto del gobierno.

Dice que el aumento de emisión y la prórroga del privilegio del Banco están íntimamente relacionados con la conversión de las deudas de Cuba, hasta el punto de que esta operación no se terminará hasta que dichos proyectos no se aprueben.

Censurando la intransigencia de la comisión para admitir enmiendas, recuerda la frase de Disraeli de que «el amor de los economistas por la circulación fiduciaria no se satisface nunca».

Sostiene que la circulación fiduciaria no puede exceder de la riqueza metálica circulante de un país; y como quiera que en España esa riqueza es de 900 millones de pesetas, según cálculos aproximados, el elevar la emisión de billetes a 1.500 millones de pesetas, es caminar a un peligro económico cierto.

Dice que la insistencia del gobierno en sacar adelante los proyectos del Banco con el anticipo de los 150 millones, y el del empréstito de los 250, demuestra que en el asunto hay algún misterio y que es preciso descubrirlo.

Vuelve a ocuparse de la conversión de las Deudas de Cuba, y apoyándose en los datos oficiales que le ha remitido el ministro de Ultramar, deduce que en el Banco de España debieran existir a disposición de dicho ministro diecinueve millones de pesetas, resultado de la conversión; pero resulta que del estado de cuentas del Banco con dicho ministerio no aparecen que éste tenga en aquel establecimiento cantidad alguna en depósito. En este hecho está el misterio del proyecto que se discute, y así se explica el empeño con que se le mantiene por la necesidad de su aprobación para salir del atolladero.

El Sr. Presidente (Danvila) interrumpe al orador con pretexto de rogarle que se limite a defender la enmienda.

El Sr. Calbetón contesta que a otros oradores se les ha concedido mayor amplitud, y esto da lugar a un ligero incidente, porque el presidente se incomoda.

Continúa su discurso el Sr. Calbetón, y a poco pide a la presidencia le conceda algún descanso, por sentirse fatigado.

El presidente, en vista de lo avanzado de la hora, suspende el debate, y aprobados sin discusión algunos dictámenes, levanta la sesión a las siete.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

La huelga de cocheros.

Parte 26 (930 noche).—Continúa la huelga, sin que haya habido desde ayer variación alguna.

El municipio se ha pasado esta tarde cinco horas discutiendo la cuestión sin llegar a un acuerdo. Volverá a reunirse, para continuar el debate, a las diez de la noche.

Créese que prevalecerá la solución de rescindir el contrato.

El ministro del Interior, Mr. Constans, intervendrá en el conflicto caso de que no esté resuelto a la madrugada.—A.

Agencia Fabra.

Gestión de indulto.

Lisboa 26.—Ayer llegó a esta capital una comisión de estudiantes de Oporto que viene para gestionar el indulto de uno de sus compañeros, condenado con motivo de los últimos sucesos ocurridos allí.

El municipio se ha pasado esta tarde cinco horas discutiendo la cuestión sin llegar a un acuerdo. Volverá a reunirse, para continuar el debate, a las diez de la noche.

Créese que prevalecerá la solución de rescindir el contrato.

El ministro del Interior, Mr. Constans, intervendrá en el conflicto caso de que no esté resuelto a la madrugada.—A.

Agencia Fabra.

Gestión de indulto.

Lisboa 26.—En la tarde de hoy la misión cristiana, establecida en Nankin, ha sido atacada y saqueada por el populacho, y que existen grandes temores por la seguridad de los residentes extranjeros en los puertos abiertos del río Yangtze, y que muchas sociedades secretas predican el robo y el asesinato, produciéndose graves desórdenes que las autoridades no pueden reprimir.

Sanghai 26.—Una escuela de niñas de Nanking, perteneciente a la misión metodista, ha sido la única incendiada y saqueada en los recientes trastornos contra los extranjeros.

Las demás misiones fueron atacadas también, pero el populacho fué dispersado por la policía. Ha salido para dicho punto un buque inglés de guerra, habiendo marchado también a Nanking algunas tropas chinas.

La escuadra española.

Nápoles 26.—En la tarde de hoy la reina de Italia ha recibido en el palacio de Capodimonte al almirante, capitán de los buques y oficialidad libre de servicio de la escuadra española.

La augusta señora tuvo frases del mayor afecto para España que fueron contestadas por el almirante de la escuadra.

Reglamentación del trabajo.

Parte 26.—La comisión parlamentaria del trabajo ha hecho suya la proposición en que se prohíbe a las compañías de transportes generales que hagan trabajar a sus empleados más de doce horas por día.

Las cuestiones de África.

Lisboa 26.—Los periódicos dan cuenta de una activa correspondencia entre Lisboa y Londres sobre el esclarecimiento de la redacción de las bases de arreglo entre los gobiernos de Inglaterra y Portugal en las cuestiones de África.

Circulan rumores afirmando que, después de dicho arreglo sea votado por el Parlamento, la expedición militar europea mandada a Mozambique recibirá orden de regresar a la metrópoli.

Lisboa 26.—Se ha restablecido el precio ordinario de la libra exterior en nuestro mercado.

Discusión arancelaria.

Parte 26.—Siguiendo en la Cámara de diputados la discusión arancelaria ha aprobado el derecho de 10 francos por cada 100 kilogramos en los buques, vacas y toros; 12 francos sobre las terneras; 15,50 sobre los carneros, y sobre los demás animales vivos todos los derechos propuestos por la comisión que son, por pa-

to general, más elevados que los del gobierno.

Las huelgas de cocheros.

Parte 26.—La cuestión de las huelgas de cocheros y empleados de la compañía de ómnibus y tranvías sigue en el mismo estado.

No puede menos de reconocerse que la opinión de la mayoría del público está del lado de los huelguistas.

En los barrios populares, las mujeres arrojan desde las ventanas y balcones aguas inmundas sobre los cocheros improvisados que guían los pocos ómnibus que han salido a la calle.

Íntil es añadir que después de las violencias cometidas esta mañana, el público se abstiene de tomar asiento en los ómnibus.

La Compañía general no tendrá más remedio que suspender de nuevo el servicio mientras no llegue a una avenencia con los huelguistas.

Se dice que éstos, envalentonados con el éxito, serán más exigentes.

Es probable, no obstante, que se nombra un jurado mixto si la Compañía se compromete antes a respetar el fallo de aquel.

Parte 26.—Se ha reunido el Consejo de ministros, examinando la cuestión de caducidad de la Compañía general de ómnibus para el caso de que la huelga se prolongue.

Las detenciones hechas a consecuencia de los sucesos de hoy, ascienden a más de ochenta.

La huelga sigue en el mismo estado, no habiéndose registrado ningún nuevo suceso de gravedad.

Parte 26.—El consejo municipal ha encargado a la mesa del mismo que sirva de intermediaria entre la Compañía de ómnibus y los huelguistas.

Dos de éstos, al detener en la mañana de hoy a los ómnibus que prestaban servicio, han caído bajo sus ruedas, resultando mortalmente heridos.

ASAMBLEA DE LAS CÁMARAS DE COMERCIO

Abierta la sesión a las diez menos diez minutos, bajo la presidencia del Sr. Angolotti, dióse cuenta de una enmienda presentada al dictamen relativo a la marina mercante, defendiendo la autonomía de ésta, y fué aprobada.

Expropiación forzosa.

Leyóse el dictamen referente a las indemnizaciones por expropiación forzosa a los comerciantes e industriales, en el que se propone la siguiente reforma a la ley de 1878:

«Los inquilinos, arrendatarios u ocupantes de inmuebles que fueran objeto de la expropiación por causa de utilidad pública, tendrán derecho a la indemnización de los perjuicios señalados en la ley de 1878 por los que pudieran seguirse, tanto en su industria como en su comercio con ocasión de traslación de sitio ó transformación de sus procedimientos industriales.»

Después de hablar brevemente algunos representantes fué aprobado el dictamen.

Colegios especiales.

Leyóse el dictamen y fué combatido por varios representantes, manifestando que la aspiración de las Cámaras de Comercio no es constituir colegios especiales, sino equipararse a las Sociedades Económicas nombrando senadores.

El Sr. Sáinz de Rueda se opuso también a los colegios especiales, censurando la tendencia de llevar a las Cámaras representantes de intereses particulares, lo cual, a su entender, es el defecto de la ley del sufragio.

El Sr. Morete dijo que esta tendencia no predomina en las Cámaras de Comercio, como lo han demostrado, y entendiendo que su misión no es política, propuso que no se discutiera tal asunto.

El Sr. Estrada, de la comisión, manifestó también que tal asunto ha sido incluido en el Cuestionario, aunque no es propio para discutirlo en la Asamblea.

El presidente propuso imprimir el dictamen y enviarlo a las Cámaras de Comercio, y así se acordó.

Los tratados de Comercio.

Dióse cuenta de una proposición pidiendo que los Juzgados municipales puedan entender en asuntos cuya cuantía llegue a 1.500 pesetas, y fué aprobado.

También lo fué el referente a los aranceles de las Antillas.

El relativo a los tratados de comercio, proponiendo aplazar el dictamen hasta conocer las opiniones de las Cámaras de Comercio reunidas por regiones, fué también aprobado, después de algunas observaciones de los Sres. García Aliz y Munner.

El Sr. Piexpuós opinó de la Cámara de Cetto, respecto a los vinos españoles.

Después el Sr. Labra, representante de la Cámara de Londres, hizo un detenido estudio de los tratados de Comercio sobre la base libre-sambista defendiendo su necesidad por entender que son el medio más poderoso de llegar a la garantía de todas las libertades civiles.

Defendió la necesidad de que se realicen al mismo tiempo que las libertades comerciales, la eficacia de los exhortos y sentencias, y terminó dando cuenta de la exposición de productos españoles que se proyecta en Londres.

El ilustre orador fué muy aplaudido.

El Sr

terminado la comisión sus gestiones, que no han sido atendidas, procede ahora solamente llevar a las provincias las imprevisiones aquí recibidas por sus representantes, para que sepan a qué atenerse.

Rogó que se diese por terminado el asunto sin más discusión.

Concedióse voto de gracias a la mesa, al Círculo Mercantil y a la prensa, y el Sr. Angolotti propuso la celebración de un banquete que sirviese de amistosidad despedida de los representantes, pero se desistió en vista de algunas dificultades, y dióse por terminada la reunión.

DESORDENES EN LA CORUÑA

La insistencia de los obreros que sostienen la huelga en la Coruña, en impedir que trabajen otros de sus compañeros, más pacíficos o más necesitados, fué causa de que ocurrieran ayer en aquella capital escenas tumultuosas y lamentables.

A la hora de comenzar los trabajos, los huelguistas ejercieron coacciones en diferentes fábricas y obreros, llevando su violencia hasta el extremo de apedrear a un cantero que trabajaba frente al edificio que ocupa el gobierno civil.

Una pareja de la Guardia civil y algunos agentes dispersaron a los huelguistas, deteniendo a uno de ellos.

Desde este momento el desorden fué en aumento, reproduciéndose en distintos sitios.

Frente al local de la Federación la policía tuvo que disolver los grupos por la fuerza.

En la calle de la Alameda también tuvo que intervenir la fuerza pública para defender a un obrero maltratado por los grupos de huelguistas. Estos, en la Plaza de Toros, celebraron una reunión para pedir a los diputados por la Coruña que hagan una interpelación al ministro de la Gobernación, y a la salida se dirigieron al Campamento de Carballo, donde continuaron apedreando a los obreros que trabajaban.

La policía dispersó a los huelguistas, haciendo algunos disparos de revólver.

Por la tarde continuaron las coacciones en distintos sitios, ocasionando accidentes desagradables. La fuerza pública volvió a intervenir, y hubo carreras, cierre de tiendas y algunos obreros resultaron heridos por los alborotadores.

Los grupos fueron después engrosándose por la calle de San Andrés y adyacentes, y a las cuatro el gobernador dispuso que secciones de la Guardia civil de caballería desparejaran dichas calles.

La guardia de caballería, que fué recibida a silbidos, cargó sobre la multitud sable en mano, produciéndose un desorden espantoso del que resultaron algunos contusos.

Ocupáronse las bocanillas militarmente y se hicieron bastantes prisiones.

El gobernador civil de la provincia, en vez de evitar tan desagradables sucesos, hablando a los huelguistas y haciéndoles desistir de su actitud, permaneció encerrado todo el día dando órdenes a la Guardia civil y a la fuerza de policía.

Cuando los gobernadores cometen la torpeza de no evitar lo que evitar es fácil, el ministro de la Gobernación debe proporcionarles ocupación más adecuada a sus condiciones.

NOTICIAS GENERALES

En Santiago se verificó el lunes la traslación de los restos mortales de la inspirada poetisa gallega Rosalía Castro de Murguía, autora de los *Cantares gallegos* y *Follas novas*.

Al acto asistieron todas las autoridades, el clero, los estudiantes y una banda de música.

El orfeón Valverde cantó al pasar el cortejo por delante de la Universidad compostelana, siendo arrojadas varias coronas sobre la magnífica carroza en que iba colocada la urna fúnebre.

Toda la población tomó parte en la fúnebre solemnidad, acompañando a la comitiva hasta la iglesia de Santo Domingo, donde quedaron depositados los restos.

Al lado de la tumba, D. Alfredo Vilas pronunció un elocuente discurso en elogio de la finada.

En las horas, que se celebraron ayer, no pudo pronunciarse la oración fúnebre en honor de la ilustre finada por haberlo prohibido el prelado.

Esta determinación ha causado mal efecto en la generalidad del pueblo.

Es casi seguro que el próximo sábado celebre el Círculo de la Unión Mercantil junta general extraordinaria para continuar tratando del proyecto del señor ministro de Hacienda autorizando al Banco de España para aumentar su circulación fiduciaria, y en atención a la persistencia que muestra el gobierno en sacarlo adelante, sin tener para nada en cuenta la protesta general y unánime que han hecho todas las clases contribuyentes del país.

Alta tal propósito, parece que domina la idea de elevar un mensaje a la reina.

El miércoles 27, a las nueve y media de la noche, dará en el Ateneo de Madrid, el Sr. D. Rafael Torres Campos, una conferencia, que versará sobre el tema «Reparto de África según los últimos tratados».

Nuestro respetable correligionario el ex ministro Sr. D. Teodoro Ladike, que accidentalmente se hallaba en Madrid, ha caído enfermo.

Nuestro ilustre jefe el Sr. Castellar, con el cariño que siente por todos los suyos, dispuso inmediatamente que el enfermo fuera llevado a su domicilio, donde naturalmente ha de estar mejor asistido que en un hotel, pues el Sr. Ladike no tiene su familia en Madrid.

Habiéndose agravado por desgracia el enfermo, el Sr. Castellar, en vista del estado que inspiraba la dolencia, decidió telegrafiar a Mahón, donde reside la familia del Sr. Ladike, teniendo en cuenta el parecer de la junta de médicos que asisten al paciente, por cuyo alivio hacemos fervientes votos.

Bajo la presidencia del rector, Sr. Colmeiro, tendrá lugar hoy 27, a las tres de la tarde, en la Universidad Central, una reunión de representantes del Profesorado, tanto oficiales como privados, de todos grados, con objeto de estudiar los preliminares para organizar un Congreso Pedagógico Hispano Americano con que conmemorar el próximo centenario de Colón.

Este pensamiento nobilísimo, iniciado por D. Sebastián Rodríguez, y propagado en la Península y Ultramar por *La Ilustración del Profesorado Hispano Americano*, ha encontrado robusto eco, así en la modesta esfera del magisterio primario, como en los altos centros de la enseñanza y de la Administración, todo lo cual, unido a la tenaz perseverancia de su iniciador, hacen prometerse un feliz y glorioso coronamiento para obra tan levantada y patriótica.

Los centros de enseñanza de Madrid, lo mismo oficiales que privados, que no recibían invitación a tiempo, pueden asistir a la reunión.

Sociedad Española de Higiene.

Con una escogida concurrencia, en la que figuraban muchas y elegantes señoras, dió en esta Sociedad anoche el distinguido doctor Rodríguez Pinilla su anunciada conferencia sobre la «Influencia de la vida del campo en las enfermedades del pecho», desarrollando elocuentemente tan importante tema y presentando varias preparaciones micrográficas muy curiosas.

El orador fué muy aplaudido y felicitado.

La diputación provincial no pudo celebrar sesión ayer por falta de suficiente número de diputados.

Los canteros continúan en huelga, trabajando aquellos que han conseguido de sus patronos las ocho horas de jornada.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro amigo D. Pedro Cort y Martí, fundador de la Ortopedia Mecánica, de regreso de su escurrida por Sevilla, Linares y Ciudad Real, en donde ha prestado a muchos enfermos los valiosos conocimientos de su especialidad.

El Sr. Cort nos ha enseñado varias de las muchas medallas con que ha sido premiado.

Varios electores del distrito de la Inclusa obsequiarán el lunes 25 al concejal electo por dicho distrito D. Manuel Salvador Serrano a una gira campestre en uno de los cuarteles del Pardo, donde disfrutaron de una suculenta paella y otros manjares, más de 150 correccionarios. Dominó el espíritu de concordia con todas las fracciones Republicanas.

En la planta baja del palacio de la Diputación provincial se hallan expuestos al público los trabajos de los opositores a premios concedidos por la corporación para el estudio de la pintura.

Ha sido nombrado vocal visitador del Asilo de las Mercedes el diputado provincial Sr. Borrallé, en sustitución del señor Guillén, gobernador electo de Segovia.

En breve será colocada en la plaza de la Villa la estatua en bronce del primer marqués de Santa Cruz, D. Alvaro de Bazán.

El pedestal de mármol negro con vetas se halla terminado.

El director de Correos, Sr. Los Arcos, nos manifiesta en atento B. L. M., que ha pedido los antecedentes necesarios para corregir las faltas cometidas por el peatón de Lizea (Huesca), que denunciábamos hace pocos días.

Agradecemos muy de veras esa resolución del Sr. Los Arcos, la urgencia con que la ha adoptado, y la atención de comunicárnosla.

La vista de la causa seguida a instancias del Sr. Olaves, jefe que fué de consumo, contra el Sr. Suárez de Figueroa, se ha suspendido hasta el 16 del mes próximo.

Hoy, a las tres de la tarde, tendrá lugar en el Círculo de la Unión Mercantil el juicio de agravios, para aprobar el repartimiento de la contribución industrial de los periódicos políticos semanales.

En San Francisco el Grande celebrarán los ingenieros militares una solemne función religiosa el sábado, día de San Fernando.

Ayer fueron citados por el juez municipal del distrito de Buenavista, para celebrar acto de conciliación a instancia de D. Manuel Isasa, los directores de *El Imparcial*, *El Liberal*, *El País*, *El Correo*, *La Ley*, *El Resumen* y *El Siglo Futuro*.

El motivo de la demanda es un sueldo publicado hace días, en el cual ha creído ver alusiones a su persona el Sr. Isasa.

Sucesos de ayer.

En la escalinilla de la Virgen del Puerto se cayó un niño llamado José González, produciéndose una gravísima conmoción cerebral.

Un individuo que se había apropiado dos americanas de un cochero en la calle de las Rajas, 6, fué detenido en la calle de Leganitos y puesto a disposición del juzgado.

Un crimen de amor.

Ayer tarde ocurrió uno de esos crímenes originados por el amor llevado al extremo de la locura, ante los desdenes de la mujer amada.

Un joven de 26 años, llamado A. R., asediaba desde hace algún tiempo con sus pretensiones amorosas a una agraciada muchacha de 23 años llamada C. R., sirviente en la calle de Alcalá, 80, tercero, sin que ella quisiera corresponderle.

Ayer tarde salió y volvió a las siete, tal vez seguida por él. El caso es que a los pocos momentos de haber llegado, y estando en la cocina llamaron a la puerta de la escalera interior.

Salió a abrir y encontróse con su pretendiente, que comenzó a dirigirla frases tan tanto duras y amenazadoras, a las que ella contestó despreciativamente.

Exasperado el entonces, sacó una faca y acometió a su amada, que cayó moribunda en medio de la cocina, espirando a los pocos momentos.

Asistieron el dueño de la casa, varios vecinos y un hijo de la portera, que es guardia civil, el cual derivó al criminal sin resistencia alguna de éste.

Aviado el juzgado se presentó a los pocos momentos y comenzó a instruir el proceso.

El cardenal Manning curó la gota con el «Bálsamo de Ferneline».

GACETA OFICIAL

22 NOV

Gracia y Justicia.—Decreto referente a movimiento de personal.

Hacienda.—Decreto dictando disposiciones para la devolución de ingresos de ejercicios cerrados procedentes de plazos

satisfechos por compra de bienes desamortizados, redenciones y transmisiones de censos del Estado ó Clero.

—Orden reformando el art. 91 de las ordenanzas de Aduanas aprobadas por decreto de 9 de Noviembre de 1844 referente al despacho de efectos destinados a los ministerios, procedentes del extranjero.

Fomento.—Ordenes anunciando a concurso la cátedra de Higiene pública y privada de la Universidad Central, y la de Metafísica de la Universidad de Salamanca.

EL DIA POLITICO

El asunto relacionado con la prórroga de sus privilegios al Banco es el asunto que preocupa a todos, en primer término, y preocupará indudablemente mientras no sea resuelto en el sentido que exige la opinión.

Quedamos ayer en que el asunto se hallaba pendiente de la nueva redacción que debía darse al art. 4.º del proyecto para ensanchar debidamente la cifra de los 150 millones, importe del anticipo ó préstamo sin interés del Banco al Tesoro. La comisión, de acuerdo con el gobierno, cediendo a las exigencias del Banco, una vez más, no sólo ha dado nueva redacción al artículo 4.º, sino que ha adicionado el proyecto con otros tres, que dicen textualmente:

«Art. 4.º En compensación de estas concesiones, el Banco de España anticipará al Tesoro público 150 millones de pesetas, por lo que no cobrará interés ni tendrá derecho al reintegro hasta el 31 de Diciembre de 1921, en cuyo día serán reembolsados.

El ministro de Hacienda dispondrá de este anticipo con arreglo a las leyes y a las necesidades del Tesoro, en los siguientes plazos:

De 50 millones de pesetas, desde 1.º de Julio de 1891.

De otros 50, desde 1.º de Julio de 1892.

De los 50 restantes, desde igual día de 1893.

«Art. 5.º El Banco tendrá siempre en caja y en cartera, en metálico, barras de oro y plata, efectos de préstamos y descuentos comerciales realizables y valores contra el Tesoro negociables, cuyo plazo no exceda de cuarenta días, y títulos de Deuda amortizable, una suma equivalente al importe de los billetes en circulación, cuentas corrientes y depósitos en efectivo.

«Art. 6.º El Banco, de acuerdo con el gobierno creará sucursales ó cajas subalternas en los puntos en que lo requieran las necesidades del comercio y de la industria.

«Art. 7.º El Banco podrá prestar sobre sésulas hipotecarias, obligaciones de ferrocarriles y otros valores industriales ó comerciales, con las formalidades y condiciones que prevengan sus estatutos.»

Estas modificaciones y adiciones han parecido poco explícitas y muy dadas a confusiones a los hombres de negocios, banqueros y comerciantes. Cuanto a los que tienen intereses en el Banco ó están ligados los suyos en algún modo con la prosperidad de aquel establecimiento ya no lo ven tan mal, pues dicen que toda la oposición que se hace al Banco y al gobierno con ocasión de este proyecto, que tan beneficioso ha de ser para el primero y tan necesario para poder vivir el segundo, habríanse evitado con que el Banco hubiera sacrificado algo de sus pingües beneficios en aras del bienestar general y de la tranquilidad del comercio, adquiriendo con destino a sus reservas metálicas hasta 100 millones más en oro amonedado ó barras de este metal, que para el caso era lo mismo y la confianza habría sido ilimitada.

Acaso tengan razón, pero el proyecto siempre será malo, y seguirá siendo combatido cada día más, aunque otra cosa aparenten creer los Sres. Cánovas, Cos Gayón y Silveira, que son los ministros que han tomado a su cargo sacarlo a salvo.

Para ello cuentan con la adhesión ciega de la mayoría que, en su afán de vivir y dar vida al gobierno, no vacilará en votar el proyecto. Pero si así fuese, ya se encargarán las oposiciones, que las Cámaras conservadoras, a los tres meses escasos de su existencia, se hallan en abierta y completa discordancia con la mayoría del país.

A este fin se encaminará una enmienda que se ha encargado al Sr. Moret que redacte y apoye, combatiendo el privilegio de la prórroga al Banco. Y esta otra que el Sr. López Puigcerver apoyará hoy en términos expresivos, en el supuesto de que la del Sr. Calbetón, que se halla pendiente, sea desechada.

«El artículo 1.º se redactará en la forma siguiente:

«Artículo 1.º El Banco de España podrá emitir billetes al portador hasta la suma de 1.200 millones de pesetas.

El gobierno, dando cuenta a las Cortes, al menos con tres meses de anticipación, podrá autorizar el aumento de emisión hasta la suma de 1.500 millones. Cada autorización que el gobierno conceda será de 100 millones de pesetas.

El Banco de España conservará en sus cajas en metálico, barras de oro ó plata, la tercera parte cuando menos del importe de los billetes en circulación, y la mitad de esa tercera parte precisamente en oro.

—López Puigcerver, etc.

Los amigos del gobierno trataban de hacer un argumento en favor del proyecto del Banco de la escasa concurrencia de diputados en el salón de sesiones mientras el asunto se discute, diciendo que esto prueba que es una falsa atmósfera de oposición la creada por la prensa adversaria del gobierno en contra del proyecto sin comprender que esto abedece a que la opinión creada fuera del Parlamento todo lo tema de la disciplina política de la mayoría y todo lo espera en cambio de los medios puestos en juego, medios todos perfectamente legales por la banca y el comercio para oponerse a la aprobación del proyecto.

En prueba de ello aducían el ningún resultado de la reunión convocada por el diputado de la mayoría Sr. Castellanos, de los de diversas provincias que ostentan representación de las Cámaras de Comercio para hacerles notar que algunas de las gestiones que si no se proponen realizar en contra del proyecto parecerían acusar desconfianza de su actitud. Y aun que la del Sr. Castellanos, a pesar de su ministerialismo, es de oposición al proyecto, haciéndole observaciones los señores Moret, Carrvajal, Cuesta-Santiago y otros en el sentido de que no convenía

oponerse a estos movimientos de la opinión, y en su consecuencia no se tomó acuerdo.

Para convenir la forma en que han de combatir los presupuestos de Guerra y Marina, se reunieron ayer tarde en el Congreso los Sres. López Domínguez, Canalejas, Becerra, y otros diputados liberales.

Designóse a los Sres. Oshando y Orozco para combatir el presupuesto de Guerra, y a los Sres. García San Miguel y Laserna para el de Marina.

Respecto al ramo de Guerra, acordóse sostener una modificación de las escalas que produzca economías; nueva división territorial y el servicio militar obligatorio sin rescate. En Marina se combatirán todos los capítulos cuya dotación pueda reducirse.

El Sr. Laserna quedó además autorizado para hacer una interpelación al ministro de Marina respecto a las concesiones hechas a los astilleros del Nervión y Vam-Murga.

Los Sres. Cánovas y Villaverde informaron ayer ante la comisión del Senado encargada de dictaminar el proyecto de ley del descanso dominical.

Después de esta información, quedaron acordados los términos en que ha de redactarse el dictamen.

No obstante la reserva guardada sobre este punto, parece que el dictamen satisfará las exigencias de los prelados que tienen asiento en la alta Cámara.

En vista de la proposición redactada a última hora de la sesión de ayer por el Sr. Figueras y Torres, de acuerdo con las mineras, consensuando la tardanza del presidente de la comisión de estas en reunir a ésta para examinar las que hay pendientes de aprobación, el gobierno, por evitarse disgustos, significó al señor Linares Rivas que se debía acceder a los deseos de las mineras, y en consecuencia hoy se reunirá en el Congreso la comisión citada.

NOVEDADES TEATRALES

Príncipe Alfonso.

Lohengrin.—No estará pesadosa la empresa de los sacrificios que se ha impuesto para representar la obra de Wagner.

Lohengrin llevó anoche al teatro un público numerosísimo que ocupaba todos los asientos y casi todos los espacios donde pueden colocarse personas de pie.

Wagner se impone: mejor diríamos se ha impuesto. El público, que antes oía sus obras con indiferencia, las aplaude ahora frenéticamente. Los que acostumbramos a frecuentar teatros, distinguimos fácilmente cuáles son los aplausos de alquiler y cuáles los que nacen de un entusiasmo sincero.

Sin temor alguno de incurrir en equivocación, aseguramos que los que oímos anoche partieron de un público subyugado por el genio colosal del autor.

La admiración no puede vestirse con artificialidad, y Lohengrin, lo declaramos con gusto, fué admirado, no diremos mas que nunca, pero sí tanto como la vez que más lo haya sido.

Desde el grandioso preludio, página sublime, única en su género, hasta que cayó el telón al concluir el acto cuarto, se sucedieron las ovaciones, tributadas, no solamente a los intérpretes y al Sr. Goula, sino a Wagner.

Sería difícil decir en qué proporción tocó al autor y a los artistas los aplausos ruidosos que interrumpieron en más de una ocasión la ópera.

Adjudíquense una buena parte al señor Goula y la señorita Carrera, que por grande que sea, no alcanzará a la que en justicia se les debe.

Para ambos fueron los honores de la función. El maestro los mereció por el esmero con que ha concertado la obra, cuidando de los más mínimos detalles, y la señorita Carrera porque en el papel de Elsa puede ser comparada sin desventaja con las mejores sopranos que hemos oído.

La señorita Mata interpretó bien la difícil parte de Ortruda, y los Sres. Carbonell, Vidal y García Prieto se hicieron acreedores a los aplausos que escucharon.

El nuevo tenor Sr. Nouvelli, tiene buena voz de excelente timbre, y canta con maestría, pero se deslució a veces al emitir con algún vigor las notas agudas.

Agradó, sin embargo, reconociendo los más descontentadizos, que poseen condiciones para brillar en óperas que, como Lohengrin, no están escritas en tessitura alta.

La introducción de la ópera fué repetida, el audante del dúo del segundo acto y el preludio del tercero también.

Llamadas a escena hubo muchas, siendo especialmente festejados en todas ellas la señorita Carrera y el maestro Goula.

La señorita Carrera conquistó anoche altísimo puesto entre las buenas artistas.

Teatro de Apolo.

El monaguillo tradicional travieso y retonzón; Figaro de unos amores, que se disfrazó y hace todo género de travesuras entre las educandas de un convento, merced al *quid pro quo* del traje; un comandante demasiado calavera para su graduación; un alguacil de Grijots, suscriptor de *El Motín*, y libre pensador; el mozo memo obligado de esta clase de juguetes; todos estos elementos rebozados con música del autor de *El Anillo de Hierro*, que ha hecho algunos números bonitos, como el coro del primer cuadro, de corte muy agradable y fresco, viene a ser, descrito a grandes rasgos, *El Monaguillo*, estrenado anoche con éxito franco en el coliseo de la calle de Alcalá.

Se estrenaron dos decoraciones, una de ellas muy bien entendida y de mucho efecto: la que representa el jardín del convento y que valió a su autor, Sr. Amalio, grandes aplausos.

También los hubo, cantando, para los señores Marqués y Sánchez Pastor, no presentándose este último en escena por no encontrarse en el teatro.

Los artistas bien en general, sobresañando la señorita Campos, que hizo un monaguillo movido y desembarazado, en armonía con el tipo que representaba.

Hay obra para rato.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Mañana se verificará en el teatro de Jovellanos dos escogidas funciones poniéndose en escena por tarde y noche la 44 y 47 representación de la popular zarzuela *El rey que robó*. Atendiendo a la

tividad del día, la función de la noche dará principio a las nueve y media en punto.

Paréceme ser que uno de estos días se abrirá el teatro de la Comedia para dar un escogido concierto bajo la inteligente dirección del maestro Oller y en favor de un joven artista lírico.

Como si no fuera bastante a la empresa del circo de Parish, para acreditar su actividad y acertada dirección, el haber presentado pocos días ha el incomprendible experimento aerográfico, ó sea la mujer en el aire, por los reputados ilusionistas Thorn y Darwins, en la noche del lunes debutó el juglar japonés King Kalkassa, que es una verdadera maravilla. El éxito que alcanzó este notabilísimo artista excede a toda ponderación, y los aplausos que se le prodigaron fueron unánimes, espontáneos y mercedos.

Hoy se anuncia un nuevo debut, el del ventrílocuo Bries Bolton, que es el primero que ha presentado figuras eléctricas.

Pedir más a una empresa sería exigirle lo imposible, cuando aprovecha las ocasiones que se le presentan, imponiéndose sacrificios con tal de dar variedad a sus espectáculos.

Hey miércoles, día de moda, en el Circo de Colón, hará su debut un nuevo artista de quien tenemos las mejores noticias.

DIMES Y DIRETES

La Guardia civil ha sorprendido en Torreleja una timba.

Los puntos que se hallaban sentados ante el tapete eran... ¡trece!

Pero ¡insensatos! ¡No saben que trece a la mesa de juego no hay más remedio sino que venga en puerta la Guardia civil!

Para que se vea cómo es preciso respetar las creencias.

¡Ah! un dato curioso.

El juego se hallaba instalado en el local de una sociedad cooperativa de obreros.

Estaban, pues, los puntos en las ocho horas pedidas para el esparcimiento.

De modo que además de las ocho horas para entretenerse deben pedir ciertas garantías.

Algo así como el *habeas corpus* ante las sotas.

En Bilbao va a aparecer un nuevo periódico, que se titulará, ni más ni menos, *La Lucha de Clases*.

¡Demonio! Me suscribiré, y... compraré navaja para leer eso.

¡Porque el selego no me parece mero de paz!

Dos chicas guapas han disputado a navajazo limpio, en Linares, el amor de un buen mozo.

Por supuesto, que disputaban lo ilusorio, porque el amor del gentil manecillo corresponde todo entero a una jilana, con una calda de ojos que ni las caldas de Isana pueden con ella compararse.

Esto es dejar atrás aquellos versos de Florentino Sanz:

«...en el campo ayer disputaron las espadas de una mujer las miradas y era elega la mujer!»

¡Qué envidia tengo a esos sujetos que parten los corazones con sólo guiar un ojo!

Tan luego un objeto, una invención ha merecido la sanción del público, al punto salen numerosas imitaciones y falsificaciones, y esto ha pasado con el JARABE DE QUININA FERRUGINOSA de Grimault y C.ª, rescatado con éxito siempre crecientemente contra la anemia, el linfatismo, la pérdida de las fuerzas, el empobrecimiento de la sangre; pero todas esas preparaciones son conocibles, pues no tienen el agradable color de rosa del Jarabe de Grimault, y no poseen, en tan asabada combinación, las sales de hierro y la quina, es decir, el primero de los tónicos de la materia médica.

Maderas para construcciones. Madrid, Aranjuez, Tellez, 6.

A FLOR Y NATA de los elixires para la boca es el Licor del Polo de Orive. Quien acude a él con dolores de muelas, con seguridad encuentra su curación, y quien le use a diario en su toilette, infaliblemente se libra de sufrir de la dentadura. Exijase la marca de fábrica.—Madrid, M. García.

EL BANCO GENERAL DE MADRID abre cuentas corrientes sin comisión, con la bonificación anual de 2 por 100 en los depósitos.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANT.	AYER.	ANT.	AYER.
4 por 100 al contado...	71.7	75.55	4.15	
— fin de mes...	71.8	75.55	0.15	
— pequeños...	71.9	77.21	1.35	
— exterior...	76.0	76.25	0.25	
amortizable: al contado...	82.00	81.99		
— pequeños...	82.91	81.99	0.10	
Billetes de Cuba: 1886...	103.14	115.41		
Bancos de E. acciones...	113.44	115.41	1.51	
— Hipotecaria: id...	100.00	100.00		
— id. cédulas 5 por 100...	100.00	100.00		
— id. cédulas 4 por 100...	0.00	99.99		
Obligaciones 5 por 100...	0.00	0.00		
U. de Tabacos, acciones	0.00	80.00		

REPERTORIUM

PRINCEPE ALFONSO.—8 1/2. T. Impar.—Lehgrin.
BARCELONA.—9.—El rey que salió.
BOLE.—3 1/2.—La casa del oso. El señor Luis el tumbón ó despacho de huevos frescos.—El mesón del seviliano.—El monaguillo.
ROMA.—3 1/2.—Negro, blanco y rubio.—Leandro el bandido.—Experimentos del Ventríloco Sr. Arayo.—Los interesados.—Baile.—Sálite, 26, 1.
NOVEDADES.—9.—El alcazar de Madrid.—La campanilla de los apuros.

ALHAMBRA.—Las arborescentes.—Los leones (estreno). La ruina de Marruecos.—Los toreros.
PRIO.—9.—Debut del notable ventríloco Bellón, con figuras eléctricas.—Fito extraordinario japonés.—King Kalcasa.—Inverosímil ilusión Aerographia por Thora y Darvin.
JOLON.—9.—Gran función de ejercicios acrobáticos gimnásticos cómicos, acrobáticos y la pantomima acuática.

ORIENTE. Hotel, Arenal, 4. Cuartos desde 2 pesetas, pensión desde 7 ptas.

CHOCOLATES Y CAFES

DE LA
COMPANIA COLONIAL
TAPIOCA TRES
 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
 DEPOSITO GENERAL
 CALLE MAYOR, 18 Y 20
 Madrid.

LA PERLA ANTIGASTRICA DEL DOCTOR DELGADO

Cura los padecimientos del estómago

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acidez ó vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad estomacal, sibilancia, disenteria y en general en todas aquellas molestias que revelan malas digestiones, sean ó no dolorosas. Para mayores datos, dirigirse al autor, Dr. DELGADO, Farmacia del Globo, Tetuán, 20, Sevilla. Depósito al por mayor: Melchor García, Capellanes, 1 duplicado, Madrid.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de
D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Farras, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado á robustecer á los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales á los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan á los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Farras, 19, Madrid.

LAS CALLES DE MADRID

Noticias, tradiciones y curiosidades, por don Hilario Peñascos y D. Carlos Cambrónero.—Grabados de la Cordera.—Esta obra utilísima contiene un plano de Madrid del siglo XVII.—Puntos de venta: Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; San Martín, Puerta del Sol, 6, y en las principales librerías de Madrid.

NOTA. No confundir esta obra con sencillas folletos titulados *Guía del viajero* en Madrid.

VINOS TINTOS

DE MAISONNAVE
 Especiales para comida. Único depósito:
LA BRICQUE PARISIEN
 ALCALA, 27

FOLLETTIN DE EL GLOBO 177

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

POE
CARLOS DICKENS

Traducción castellana de F. Vargas.

—Yo nada quiero por mi parte—dijo Tomás—se me ha suplicado, hará un instante, que le entregue á usted esta carta. Se me indicó su persona, más no le hubiera á usted reconocido en traje tan singular.
 Tomás cogió la carta, la abrió, y leyó el contenido.
 Debía ser á todas luces muy lacónico, quizás una sola línea; pero Tomás se quedó tan parado como si hubiera recibido un balazo.
 Se echó para atrás vacilando.
 Su emoción se parecía tan poco á todo lo que hasta entonces Tomás había visto que se quedó completamente atónito.
 En esto la campana dejó de tocar, y una voz bronca gritó desde lo alto de la escalera:
 —¡Hay alguien que quiere bajar á tierra!
 —¡Si—gritó Tomás—yo, yo, allá voy. No se marchen. ¡Dónde está esa mujer? Vamos, vamos, pronto.
 Al hablar se abrió la puerta de otro camarote y salió de él bruscamente á su esposa.

Ella estaba pálida, asustada, y quedose estupefacta al ver á su antiguo amigo; más no tuvo ni tiempo de hablar, pues se notó mucho ruido arriba, y Tomás la arrastró con rapidez hacia la salida.

—¿Adónde vamos? ¿Qué ocurre?
 —Nos volvemos—dijo Tomás.—He mudado de parecer. No puedo marcharme. No me pregunten nada, á pesar de lo que á cualquiera... ¡Alto allí! ¡alto! ¡Vámonos a tierra! ¡Oyen ustedes? ¡nos bajamos!

Sin embargo se volvió, á pesar de sus prisas para lanzarle á Tomás una sinistramirada, y amenzarle con el puño.
 Pocos rostros humanos pueden presentar un aspecto tan repugnante, como presentó el suyo en aquel momento.

Subió la escalera arrastrando siempre á su esposa, y Tomás los siguió.
 Al cruzar el puente, por encima de la borda, en la plancha que cruja, hasta lo alto de la escala, Tomás arrastró siempre á su mujer con la mayor ira.

No le dirija ni una palabra pero sus miradas buscaban algo con avidez en el muelle.

De pronto se volvió de nuevo, y le dijo á Tomás con una horrible impresión:
 —¿Dónde está?

Antes que Tomás, en su sorpresa e indignación, pudiera contestar á una pregunta que tan poco comprendía un caballero, se acercó por detrás y saludó á Tomás Chuzzlewit por su nombre.

Tenía el aspecto de un extranjero, con un bigote y patillas negras; se dirigió á Tomás con un acento tranquilo y cortés que contrastaba de un modo extraño con el aire trastornado y desesperado del otro.

—Chuzzlewit, ¡mi buen amigo!—dijo el caballero, y se teó el sombrero por respeto á mistress Chuzzlewit,—dispénsame usted. Bien á pesar mío le privo de hacer esta pequeña excursión conjunta (las excursiones de esta clase son siempre encantadoras y recreativas. lo sé, aun cuando no tengo el gusto de ser asado; es el punto negro de mi existencia); pero la columna, amigo mío, la columna... ¡Quiero usted presentarme!

—Es M. Montagne—dijo Tomás—y estas palabras parecían ahogar.

—El más arrepentido y el más desgraciado de los hombres, mistress Chuzzlewit, por haber agitado su excursión, prosiguió M. Montagne; pero, como le decía á nuestro amigo hace un segundo, es la columna, la columna. ¡Proyectaba usted un viaje al continente, mi querido amigo, según creo?

Jonás guardó un silencio sepulcral.
 —¿Qué importa si no estoy desconsolado?—exclamó Montagne—por vida mía, que lo siento. Pero nuestra maldita columna de la City debe ser antes que lo demás cuando hay miel en ella, y esta es mi mejor disculpa. Allí tenemos á la derecha una vieja muy rara que nos hace profundas reverencias—dijo M. Montagne, interrumpiendo el hilo de su discurso, y mirando á mistress Gamp—no sé quien es. ¿La conoce alguien aquí?

—Ya lo creo que me conoce: ¡Dios la bendiga!—dijo mistress Gamp—sin olvidar á usted caballero, usted que está tan alegre, y ojala, ¡paga usted estándola mucho tiempo! Desearía que todo el mundo (pronunció estas palabras como si fuera á echar un brindis) estuviese tan alegre y tan campante como lo está usted caballero, á quien no nombraré por temor á herir su susceptibilidad, sin querer se entiende.

¡Querida señora (aquí se paró en sus divagaciones, dichas con la mayor jovialidad); ¡qué pálida está usted!

—¿Cómo usted también, usted también está aquí—gritó Jonás.—¡Casi! ¡me parece que ya basta.

—Espero, caballero—contestó mistress Gamp con un saludo indignado—que no haga daño á nadie, que yo y mistress Harris nos paseáramos en un muelle público. Estas son sus propias palabras—no certifique aun cuando fuera lo único que tenga que decir.

—Mistress Gamp—me dijo—¡es este un dique público?

—Mistress Harris—le contestó—¿cómo puede usted dudarlo?

—Ya hace treinta y ocho años que la conozco á usted y nunca ha mentido.

—Puede usted decirlo muy alto.

JARABE y PASTA de BERTHÉ

Farmacéutico, Premiado por los Hospitales de París.

El Jarabe y Pasta de Berthé de Codina pura poseen una eficacia incontestable para calmar y curar Resfriados, Bronquitis, Catarros, Asma, Males de Garganta, Insomnio, Tos nerviosa y fatiga, Enfermedades de Pecho e Irritaciones de toda clase. Los enfermos que toman el Jarabe y la Pasta de Berthé gozan de un sueño tranquilo, apacible y reparador, nunca seguidos de pesadez en la cabeza, de pérdida de apetito ni de constipación. Pídanse los Verdaderos Jarabe y Pasta de Berthé y, para garantía, exíjanse la Firma Berthé y el Sello azul del Estado francés.

1471 PARÍS — CLIN Y C^a — PARÍS, y en las Boticas.

VINO DE PEPTONA de CATILLON

ALIMENTO DE LOS ENFERMOS QUE NO PUEDEN DIGERIR

Restablece el apetito, las digestiones y las fuerzas debilitadas. Es el mejor reconstituyente de los niños, ancianos, convalecientes y de los enfermos del Estómago, del Pecho, de Diabetes, de Languidez, de Pobreza de la Sangre, etc.

Se DEBE EXIGIR la FIRMA CATILLON porque

la PEPTONA CATILLON es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de París

El S^o CATILLON es el único proveedor de PEPTONA de los HOSPITALES de PARÍS

El VINO de PEPTONA CATILLON es 3 veces más activo que varias imitaciones.

PARÍS, 3, BOUL^o ST-MARTIN, Y EN LAS BUENAS FARMACIAS.

COMPIA LIEBIG

VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG

Las mas altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.

FUERA DE CONCURSO DESDE 1885.

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.

Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.

Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles.

Se vende por mayor:

Depósito central para Francia y España, 30, Rue des Petites-Ecuries — PARIS. En Madrid dirigirse á D. Antonio Montalban, agente, Carrera de San Jerónimo, 51.

BROMURO DE ANTIPIRINA DEL DR. CASTELLO

Solución contra las neuralgias y jaquecas rebeldes. Frasco 3 pesetas. Carretas, 33, farmacia, Madrid.

EL PORVENIR 24 MAGDALENA 24

Ropa blanca y géneros de punto. Camisetas para señora y caballero de 1, 125, 150, 2, 225 y 3 pesetas. Depósito de corsés á precios de fábrica (se hacen á la medida).

SOMBREROS

le paja, adornados y en casco, últimos modelos para señora y niños; flores, plumas, cintas, armaduras, terciopelo y alfileres. Viuda de Cenedese, Plaza de las Cortes, 7.

VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA

GRAN ALMACEN DE MUEBLES



El Vigor del Cabello del Dr. Ayer



MEDALLA DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona.

NO TIENE RIVAL, para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello cano su primitivo color, dando á su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tina, y todos los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y perfumerías.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y Compañía.—Barcelona.

MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy á propósito para tirar grabados.

Tira 1.500 ejemplares por hora.

Se dará en precio módico.

Informarán en la Administración de este periódico.

AVISO

La imprenta de este periódico, montada en cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., etc., á precios sumamente económicos.

LA FUENTE DE SANTA POLONIA Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñascos de la Puente y D. Carlos Cambrónero, con un prólogo del Dr. Calatraveño. Madrid 1889; en 8.^o de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

—La culpa no es mía. Usted me ha obligado á ello.

No volvió á pronunciar una palabra.

Y lo pose que acababa de decir, lo dijo como hombre que se siente con las manos atadas, y en poder de otro, pero que lleva dentro de sí un demonio embravecido contra el cual trata de luchar en vano.

Su andar, cuando marcháronse juntos, era el de un prisionero; pero velase en sus puños cerrados, en sus cejas frías, en sus labios apretados, que el demonio saltaba furiase en su prisión.

Subieron á un hermoso carruaje que los esperaba, y partieron á galope.

Toda esa escena pasó con la mayor rapidéz, y llamó tan poco la atención del público turbulento que los rodeaba, que aunque Tomás fué uno de sus primeros actores, creía haber soñado.

Cuando dejaron el vapor, nadie fijóse en él.

Se quedó detrás de Tomás, y tan cerca de él, que no pudo por menos de oírle todo.

Quedose allí, con su hermano del brazo, esperando y deseando la ocasión de explicarle la parte activa por él tomada en tan extraño asunto.

Pero Tomás había estado mirando á tierra; los demás no miraron á Tomás, y antes que este pudiera tomar una decisión todos se habían marchado.

Buscó alrededor de él á su casero.

Le estaba haciendo de continuo, pero sin encontrarlo nunca.

Le buscaba aun con la mirada, cuando vio una mano que le llamaba por la portezuela de un carruaje de alquiler; se apresuró á acercarse y reconoció á Mercedes.

Se inclinó de manera á no ser oída de su compañera, mistress Gamp, y le dijo con precipitación.

—¿Qué es lo que hay? ¡Por Dios, que ocurre! Porque me dije ayer que nos preparáramos para hacer un largo viaje; ¡y por qué volvemos como unos criminales! Querido M. Pinch (y aquí cruzó las manos con desesperación), tenga usted piedad de nosotros. Sea cual fuere el terrible